

Aguil. A, es la Letra de mi Nombre.

Ros. Con R la Rosa empieza.

Leon. Y el Leon con L.

Oro. Con O
el Oro.

Sol. Y el Sol que resta
con S.

Fè. Leedla los dos.

Los dos. CARLOS dicen.

Fè. Era fuerza

que Fiesta de Rey, y Rey
de España, y que para hacerla
se juntan Reyes en dia
de Rey, que en los Reyes reyna,
fuesse CARLOS; como à quien
le toca mas parte en ella;
pues aunque entren las Coronas,
para quien dichofo crezca,
y feliz viva, no son
ellas su mayor grandeza,
fino la de sus virtudes,
que es mas Catholica herencia.

Oro. Pues à tan glorioso fin,
en dàr principio, què esperas?

Fè. Solo à componer la LOA.

Sol. Mal en esto te desvelas,

que si la LOA ha de ser
dàr una, y mil norabuena;
de ver logrado su zelo
à nuestra divina Reyna,
y à sus bellissimas Damas,
à la Justicia, y clemencia
de sus Doctos Tribunales,
à la lealtad, y obediencia
de su Coronada Villa,
à su Plebe, y su Nobleza,
y à toda España, de que
Rey canonizado tenga:

Yo, que soy el Sol, à quien
dieron nombre los Poetas
de Apolo, mentido Dios
de los Artes, y las Ciencias:
en solas quatro palabras
harè, con muda eloquencia,
se incluya todo, con que,
por si en mis labios disuenan,
vuestras voces las repitan.

Tod. Y què palabras son essas?

Sol. Alegrèmonos todos del buen
presagio,
de empezar un Rey Angel, con un
Rey Santo:

Mus. Alegrèmonos todos, &c.

Tocan las Chirimias; y se dà fin à la LOA.

AUTO SACRAMENTAL

ALEGORICO,

INTITULADO:

EL SANTO REY

DON FERNANDO.

DE D. PEDRO CALDERON DE LA BARCA.

PRIMERA PARTE.

PERSONAS.

Alcoràn.

Hebraismo.

Rustico.

Santo Rey.

La Religion de

Santo Domingo.

Apostasia.



Ès.

Esperanza.

Caridad.

San Isidro.

San Leandre.

Un Viejo.

Musicos.

Sale el Alcoràn, vestido de Moro, con un Azadòn; el Hebraismo de Judio, con otro; Rustico, Villano, con otro: y representan los primeros Versos, como en accion de estar cabando.

Alcor. **N**O avrá alivio para mí,
mientras del Cielo
no cayga

un rayo, que me destruya.
Heb. Mientras la Tierra no abra
su centro, que me sepulte,
no avrá consuelo en mis ansias.
Rust. Que este Moro, y este Hebrèo
no den una azadonada,
el uno sin un zalá,
y el otro sin una guayà?
Alc. Què hace tu Profeta Alá,
que,

que, ni me vale, ni amparas.

Rust. Estará comiendo setas,
que es el fruto de sus plantas.

Heb. Qué hace (ó Gran Dios
de Israél!)

tu piedad, que tanto tarda?

Rust. Tan bien contigo le fue,
una vez que vino?

Alc. Calla,
loco.

Heb. Calla, vil.

Rust. No es bueno,
que nunca nos falte gana,

à mi de darles mohina,

y à ellos de darmé puñadas?

Atropellandole.

Heb. y Alc. A otra parte à trabajar,
lexos de los dos, te aparta.

Rust. Si harè; y si mal no me salen
los versos de cierta traza,

los bien vengados cachetes

se ha de intitular mi Farfa.

Vase, y ellos buelven à trabajar.

Alc. O Gran Propheta de Alà!

Heb. O Gran Dios de las Batallas!

Alc. Duelete, que abriendo peñas,

está tu Nacion esclava!

Heb. Duclate, que fugitivo

tu Pueblo rompa Montañas!

Alc. Y mas al vér, que no es

el afán el que la agravia.

Los 2. Y mas quando la fatiga

no es la que le oprime, y cansa.

Alc. Pues el ser en tu desprecio

este Templo que se labra,

es mi angustia. *Heb.* Es mi dolor.

Alc. O ira!

Heb. O pena!

Alc. O muerte!

Heb. O rabia!

Los 2. Quando has de acabar

conmigo?

Ruido, y dice dentro la Apostasia.

Apost. Quando en el Abyfmo caygas:

à tu centro (ó bruto!) corres:

Alc. Qué es esto?

Heb. Del Monte baxa

un cavallo, que à su dueño,

desesperado, le arrastra.

Alc. Lleguèmos, por si es posible,

à focorrerle.

Entrafe, y buelue con èl en brazos.

Heb. Mis canas

no son tan veloces.

Alc. Hombre,

quien quiera que eres, levanta

en mis brazos.

Apost. Harto es,

que piedad para mi aya

en ningun humano pecho!

Alc. Cobra el aliento, y descansa,

yà que el Cielo te permite la vida.

Apost. Esta es mi desgracia,

porque vida aborrecida,

no se para que se guarda.

Heb. Si desesperado vives,

buen consuelo en los dos hallas.

Alc. Si, si es que es verdad aquel

barbaro adagio, que entabla,

que es consuelo el mal de muchos.

Apost. Pues quien fois, para

que haga

alivio de vuestras penas?

Heb. Si esto puede consolarlas,

yo soy un Hebreo, que oy,

sin Domicilio, sin Casa,

sin Synagoga, sin Templo,

sin Sacrificio, y sin Ara,

vago, y profugo, viviendo

siempre por agenas Patrias,

à Castilla aportè, donde
 à merced de aquesta azada,
 rolerado de sus Reyes,
 pobre me sustento, hasta
 que el Dios de Israèl, que espero,
 la vida, y salud me trayga,
 tantas veces prometida
 à mis Prophetas, y tantas
 creída de mí, que mi Pueblo
 viendo que con las lexanas
 noticias de sus Levitas,
 el tiempo consume, y gasta,
 lo ceremonial en Tropos
 de Retorica me llama
 su Hebraismo, por no aver,
 si mis predicacões les faltan,
 otro Rabino, que o y sepa
 su Levitico.

Alc. Y añada
 tu consuelo, el que tambien
 soy yo de aquella Africana
 Ley, que dominò à Castilla,
 à quien la fortuna varia
 desmayò para perderla,
 despues que alentò à ganarla.
 Avassallado, como otros,
 en ella quedè, y à falta
 de mas medios, tambien vivo
 à merced de la labranza;
 no con séquito menor,
 pues entre mis Gentes varias,
 vivo Alcoràn de Mahoma
 me nombra la antonomasia.

Heb. Dinos tù aora quien eres,
 pues es merecida paga,
 al retorno de una pena,
 el consuelo de dos ansias.

Apost. Si harè, pues entre dos Leyes
 al Catholico contrarias,
 en hablar claro la mia

nada aventura, y descansa:
 Albiga, llamada oy
 Albi, Ciudad que fundada
 en una de quatro partes
 yàze en la Celtica Galia,
 por quien en su Lugdunense
 Provincia à sus Hijos llaman,
 del Albiga deducidos,
 Albigeneses, fue mi Patria.
 Dexo, si fue tan gloriosa
 un tiempo, que las Campañas
 inundò de Aragón; pero
 quede aqui esta hoja doblada,
 que quizà bolverè à ella
 antes que del caso salga.
 En Albi, pues, naci, donde
 profesè la Reformada
 Religion, de quien sustenta
 el que las almas se passan
 de un cuerpo en otro, sin otros
 principios, de que no aya
 en el PAN del SACRAMENTO
 vivo Cuerpo, en OSTIA blanca.
 Luis, à quien no solo nombra
 Christianissimo la Fama,
 por cognomento de todos,
 los Altos Reyes de Francia:
 pero por particulares
 virtudes suyas, con tanta
 fé, con tanto zelo, y tanto
 fervor, castigarnos trata,
 que nos obliga à salir
 huyendo de nuestras casas.
 Con que viendome obligado
 à peregrinar, à causa
 de llamarme à sus pregones
 Apostata Heresiarca,
 puse en España la mira,
 por saber, que ay en España:
 (bolvamos à la hoja, pues)

yà es tiempo de desdoblárla)
 Puse en España la mira,
 por faber , que ay en España,
 de aquella invasión prendida
 las raíces , que sembradas
 dexaron los Albigenes.

Con que es bien , que me persuada
 à que hallando mis doctrinas,
 hallarè en ellas fundadas
 mis conveniencias , que engendra
 mucho amor la semejanza;
 mayormente si se juntan
 la Religion , y la Patria.

Y como las grandes Cortes
 son las que abrigan , y amparan
 à los Estrangeros , y es
 Toledo la celebrada

Corte de Europa , à valerme
 de ella vengo: bien que ingrata
 me recibe , pues apenas
 desde essa opuesta Montaña,
 de quien la divide el Tajo,
 saludè sus Torres altas,
 quando el Cavallo en sus breñas,
 mal firme la huella estampa,
 despeñandose conmigo,
 azàr en que me amenaza,
 no sè que fatàl aguero,
 del fin que en ella me aguarda.

Alc. Si de un Christianíssimo Rey
 huyendo vienes , muy mala
 eleccion hiciste , puesto
 que tambien el que oy nos manda
 es Catholico , y no menos
 su fé , zelo , y vigilancia,
 en mantener de su Ley
 el culto , honor , y observancia,
 que si à los dos nos permite,
 es , porque el Hebraísmo halla
 tolerado de otros Reyes,

en cuyo hospedage paga
 ciertos Tributos ; y à mi,
 en fé de la Real palabra
 de Alfonso , que conquistò
 à Toledo , y èl la guarda,
 conservandonos en nuestra
 Ley , el vassallage , y parias,
 que ofrecimos à su Abuelo.

Apost. Yà que tanto agrado hallan
 en vosotros mis fortunas,
 porque entero juicio haga
 de si me conviene , que
 aquí quede , ù de aquí vaya
 à otros Reynos , os suplico
 me informeis de quanto passa
 muy por menor en Castilla.

Alc. Si harè.

Heb. Yo en tanto que hablas
 despacio con èl , porque
 no hagamos entrambos falta
 à la tarèa de oy,
 por los dos irè à acabarlas. *Vase.*

Apost. Sepa , pues , las novedades
 que en ella ay.

Alc. Oye , y fabràslas:
 Fè dando : Torpe la lengua
 à la primera palabra
 tropieza en su misma voz!
 Mas què me admira , y espanta,
 el que por decir Fernando,
 Fè dando diga , si es tanta
 la Fè con que nuestra Ley
 estrecha , y la fuya ensancha,
 que no fue error à dos luzes
 equivocarme mis ansias!
 Pues todo es uno , segun
 que à propias gentes , y estrañas,
 con victorias , y virtudes,
 Fè dando Fernando anda.
 Fernando , pues , de Castilla

tercero, cuya profapia,
 como Nieto del Segundo
 Fernando de Leon, y Urraca
 de Portugal; y tambien
 como nieto de la Alta
 Estirpe de Alfonso Octavo,
 que fue el Campeon de las Navas,
 y Leonor de Inglaterra,
 concurrendo en el entrambas
 lineas, por Alfonso Nono
 en Castilla, y por la Clara
 Berenguela en Leon, logro
 ver desde su tierna Infancia
 de Castillos, y Leones
 orlar su Escudo las Armas.
 En tutela de su Madre,
 y dos veces Madre, à causa
 de que le criò à sus pechos,
 bien como su hermana Blanca
 en Francia à Luis, porque el
 Mundo

vea en estas dos hermanas,
 quanto de la noble Sangre
 aprovecha la crianza;
 pues tales son oy Fernando,
 y Luis en Castilla, y Francia.
 En tutela de su Madre
 se criò, que ilustre, santa,
 y generosa, con ser
 la heredera propietaria
 de Leon, renunciò en el
 el Reyno. O felice España,
 que nunca en menor edad
 prudente Reyna te falta!
 Sus virtudes, no, no estrañes
 en mis labios su alabanza,
 que el espiritu que mueve
 mi voz, y tras si me arastra,
 quizà es superior Decreto,
 que adelante ha de ilustrarlas;

y quiere que desde aora
 por mi à lo publico salgan;
 ò porque decir las yo
 mas credito las añadas
 ò porque añada al sentir las
 el dolor de pronunciarlas.
 Sus virtudes, desde niño
 le adornan, y le acompañan
 tan iguales, como ser
 en una misma balanza
 detenido à la justicia,
 y liberal à la gracia.
 Su afabilidad, su agrado,
 su clemencia, su constancia,
 su saber premiar las Letras,
 su saber honrar las Armas:
 y en fin, su saber mostrar
 tan siempre una misma cara
 à pobre, y rico, que ni este
 alienta, ni aquel desmaya;
 conviniendo en un semblante
 dos acciones tan contrarias,
 como gratitud temida,
 y severidad amada.
 Amado, y temido, à un tiempo
 le aplauden en enseñanza,
 de que no reyna en las vidas,
 el que no reyna en las almas.
 Casò en su joven edad
 con Feliz: Aquí turbada,
 con un aspid en el pecho,
 con un nudo en la garganta,
 vuelve à tropezar la voz,
 pues por decir Beatriz, se halla
 en los labios con Feliz;
 tanto es el horror que causa,
 (no sè por què) el ser (ay triste!)
 hija de Phelipe de Austria;
 y temo, que aquesta union
 de Castilla, y de Alemania,

ha de fer mi ultima ruina; y mas al ver quan amada de el, en subcesion dichosa, lo que le debe le paga: con que hallandose con tres Principes ya, y dos Infantas, assegurados sus Reynos, seguir las conquistas: trata de Pelayo, à cuyo efecto, dexando de Guadarrama atrás los Montes, trocar intenta sus cumbres blancas à los arrugados ceños de Sierra-Morena, valle de los Campos Andaluces. Con que quedandose en guarda de ambas Coronas, en Burgos su prudente Madre, se halla oy en Toledo; mas quando el no fue la Plaza de Armas de sus Reyes? O Toledo, siempre à mi Nacion contraria! Aquí, pues, en tanto que Convocatorias despacha à los Militares Maestres de Santiago, y Calatrava, Alcantara, y grandes Cruces de San Juan, sin otras Cartas à los Prelados; porque el mas se mueve en confianza del Ministro que celebra, que el Soldado que batalla. Por no estar ocioso el tiempo que se compone la massa del Exercito, notando el que no era digna estancia para Sagrario de aquel gran SACRAMENTO que ensalza, y una Imagen de MARIA, mayormente Soberana,

tanto como ellos lo creen, pues creen; que de sus Sagradas Esferas baxando à honrar ella misma en Cuerpo, y Alma à Ildefonso, se detuvo sobre uua piedra à abrazarla, de que inmemorial testigo es la huella de su Estampa. Notando, en fin, como dixe, el que no era digna estancia la que ayer Mezquita era de dos Reliquias de Santas, hasta su ultimo cimiento roda mandò derribarla, à fin de labrar en ella tan Eclesiastico Alcázar de la Fè, que venga à ser Primado de las Españas. Apenas corrió sus lineas la Arquitectura en su planta, quando la primera piedra puso en su primera zanja; y con deseo de que, yà que no pueda acabarla, quède à lo menos antes de irse, quanto pueda adelantada. Con tanto zelo la assiste, y con tanta vigilancia, que mas parece entre el polvo Sobre-Estante, que Monarca. No ay instante que à su mira no estè: tanto, que si passa (que suele ser muchas veces) por estos Montes à caza, se detiene entretenido en ver què piedras se sacan, de què manera se cortan, y de què suerte se cargan, passandolas à la Fuste la elevacion de la Cabria.

Este días es de gran gozo
à todos los que trabajan;
porque à honor de que el lo mira,
doblar el sueldo nos manda.

Tan benigno entre nosotros
conversa, que veces varias
nos hà obligado à decirle:

*Sale el Hebraísmo alborotado, con
un Libro de Tablas.*

Heb. El Dios de Israèl me valga!

Alc. Què es esto? *Heb.* No sè.

Apost. Què tracs? *Hebr.* No sè.

Alc. No te turbes. *Apost.* Habla.

Heb. No puedo. *Alc.* Pues què ay?

Heb. No sè. *Los dos.* Mira::

Heb. No me digais nada,

hasta vèr si el defaliento
encuentra con las palabras.

Prosiguiendo en la fatiga,
que avia dexado empezada,

de desmontar una peña

de su centro, para:: *Dent.* Para.

Alc. El Rey à mirar se apea,

como otras veces, las cabas

que vãn dexando en los Montes

los peñascos que se arrancan.

*Dentro voces, y ruido; sale el Rey,
y Acompañamiento.*

Apost. Què amable presencia tienel

Rey. Què es esto, amigos? Pues tanta

ociosidad? Mal cumplis

lo que mi amor os encarga.

Pero no quiero reñiros,

que ya vco, que la humana

fiaqueza avrà menester

terminos en que aliviarla.

No os retireis, ni penseis,

que ha de faltaros la paga

yo de los doblados sueldos

que es en mí la tolerancia

de vuestros trabajos tal,
que aunque à la tarde la azada
y tomeis, os pagaràn como
al que desde la mañana
trabajado huviere; puesto
que lo que el afan no gana,
para averlo merecido,
el veros pobres me basta.

Apost. Cielos!

Cómo à costa de mi saña

puedo, (à costa de mi ciencia)

siendo el Templo que se labra

heredad de Dios, dexar

de entrar en la semejanza

de aquel Padre de Familias,

que con sus Obreros anda

tan piadoso, que à la tarde

les dà los Sueldos del Alva.

Alc. No es, Señor, ociosidad

el espacio en que nos hallas,

si no procurar saber

lo que à esse Hebreo le passa,

que fuera de sí, qual vès,

se eleva, suspende, y pasma.

Rey. Ven acá, amigo, què tienes?

Què has menester? Què te falta?

Heb. Si un affombro era, Señor,

el que hasta aquí me turbava,

què haràn aora respeto,

y affombro? *Rey.* No temas nada:

dí, què tienes? *Heb.* Sí harè, si es

que puedo cobrar el habla:

Prosiguiendo en la fatiga,

que avia dexado empezada,

de desmontar essa peña,

de su centro, para

que la hallasse desprendida

el que viniessè à cortarla:

sin aver notado en ella

un resquicio, quiebra, ò raxa,
que la hiciesse menos dura,
yà que no fuesse mas blanda.

A un pequeño golpe vi,
que estremecida temblaba,
y rasgandose las fieras,
empedernidas entrañas
hallè, que contenia dentro
de madera aqueſtas Tablas,
hechas en forma de Libro;
siendo la no menos rara
maravilla, que madera,
sin carcomerse encerrada
està; y mas sin saber còmo
entre allí, ni de allí salga.
Tres hojas tiene, que escritas
estàn en tres lenguas varias,
y no atreviendome à leerlas,
aun no he hecho mas que mi-
rarlas.

Dale el Libro.

Rey. Con los principios que yo
tengo de Letras Humanas,
los caractères conozco,
y no mas; esta es Romana
forma, y su frasse Latina;
esta es Griega, y esta Hebraica.
Bolverè en busca de aquella
joven Religion Sagrada,
que à dos luces se interpreta
Dominica: una, fundada
en ser el Domingo dia
de Dios, pues en èl descansa;
y otra, en que fuesse Domingo
de Guzmàn su Patriarca;
con que debaxo del nombre
de Religion, se retratan
Historia, y Alegoria.
Y pues uniendo ambas
se entiende, que el que habla oy

Tom. V.

en comua con ella, habla
con èl en particular,
como Cabeza, que ampara
debaxo del manto negro,
y de la tunica blanca
toda su Familia; bien
ſio, que en su Ciencia ſabia
hallarè la inteligencia,
aun de Escrituras mas altas;
y asì, buelva en busca fuya.

Apost. Si en effo el gusto adelantas,
de la Latina pudiera
ser, Señor, que declarara
yo la traduccion. *Rey.* Quièn eres?

Apost. Un Estrangero, que passa
à Toledo, donde vine
à efecto de unas cobranzas.
Detuvome en este Monte
la venturosa desgracia
de una caída, pues fue
para ponerme à tus plantas.

*Sale la Fè, y hace como que ella le en-
camina al Libro, sin verla nadie.*

Rey. Yà que aqui te hallaste, llega.

Fè. Llega, que me importa que haga
un Acto de Fè contigo.

Apost. Voluntario à leer llegaba,
y en un instante parece
que ay violencia, que me arrastra.

Rey. Lee, pues, y ve traduciendo.

Lee Apost. Para redimir las almas,
que à gloria, ò pena inmortales
Dios hizo à su semejanza,

Christo nacerà, *Rey.* Profigue.

Lee Apost. De una Virgen Soberana,
antes del parto, en el parto,
y despues del parto intacta.

Rey. De què te espantas, y admiras?

Apost. Tan gran prodigio, no es para
admirar, y espantar? *Rey.* No,

De que

que Doctrina tan Christiana,
à quien como yo la cree,
ni le admira, ni le espanta.
Què novedad es, que un Risco,
oy en loores de Dios, abra
el feno, si cada dia
la Iglesia en sus Laudes canta,
que bendicen al Señor
en Tierra, Ayre, Fuego, Agua,
Cielo, Sol, Luna, y Estrellas,
Nieves, Granizos, y Escarchas,
Aves, Fieras, Brutos, Peces,
Arboles, Flores, y Plantas?
Nada yo à este Libro debo,
pues que no me enseña nada,
que yo no sepa: tan fixas
en mi corazon se estampan
sus verdades, que me quita
la admiracion de que aya
peñascos que las confiesen.

Y pues para mì no rasgan
sus senos, porque de mì
sé, que mas firme las grava
en mis entrañas la Fè,
que la peña en sus entrañas.
Toma allà, Hebreo, tu Libro,
de mis ojos me le aparta:
pues que tú le has menester,
tenle tú. *Fè.* Quànto me enfalza
tan heroyco Acto de Fè,
que deseche circunstancias
tan graves, por yà creídas?

Rey. Pero buelve, espera, aguarda;
no por mí, sino por ti:
lee la Letra Hebrea à què passa,
puesto que es natural lengua,
que no puedes tú ignorarla.

*Sale la Caridad, y hace lo mismo
que la Fè.*

Car. Lee, porque de caridad

resulte en mi alabanza.

Heb. Con què temor à leer llego!
que aunque es el Rey quien me
llama,

parece que otro Poder
mas Superior me lo manda.
Tras decir, que nacerà
Christo de Virgen intacta.

Lee. Prosigue: Y padecerà
Muerte, y Pasion à la saña
del Hebreo Pueblo, siendo
su Sangre infinita paga
de su infinito delito.

Rey. Ves cómo contigo habla,
y no conmigo? Y pues quiso
Dios, que no acafo te trayga
à tí un Monte el Libro, no
desprecies su aviso, trata
de que no ablande una peña
el pecho, que tú no ablandas.
No me respondas aora,
sino pondera, y repara
su verdad: y veeme luego,
que es bien que te satisfaga
el hallazgo de este Libro.
O quièn reduxesse un alma
à vuestro Gremio, Señor!
que mas su triunfo estimàra,
que el de la mayor victoria,
que pueden darme las Armas.

Car. Yà el Acto de Fè en mì crece,
pues el objeto en Dios ama,
mas al Proximo, que à sí.

Rey. La Letra Griega que falta
me dirà la Religion.

Alc. Sí me atreverè à explicarla
yo; pero no la sé bien.

*Sale la Esperanza, y hace lo
mismo.*

Esp. Tras una Fè confirmada,

y una caridad movida,
entrá aora la Esperanza:
atreverte, que bien puedes.

Alc. Mas aunque esto me acobarda,
por otra parte me anima.
No sin saberla te vayas,
que con los muchos comercios,
que por toda la Africana
Costa tenemos en Grecia,
no ay Moro que algo no alcanza
de su Idioma, y podrá ser
que acierte yo à declararla.

Rey. Poco en que pruebes se pierde.

Alc. Tras que en Virgen Madre,
Humana

Carne Christo tomarà,
y padecerà, remata *Lee.*
su Lección en decir: y esta
Profecía en mis Entrañas
ocultarè, hasta que un Rey
Fernando en Castilla nazca.

Rey. Què dices? *Alc.* Lo que la Letra
Griega dice. *Rey.* Luego habla
tambien la Peña conmigo?
O, no peligre en jactancia,
que sea el que nazca yo,
y sea ella la que para!

Señor, si es esto empeñarme
en que profiga en las ansias
que tengo de restaurar
vuestros Templos de tyrana
esclavitud; si es ponerme
en deuda, de que à sus Aras
restituya vuestro Alto
SACRAMENTO, y las Estatuas
de Imagenes de MARIA,
siendo yo de quien aguardan
su libertad, porque Vos
en las criaturas mas flacas
ostentais vuestro Poder,

menor prodigio me basta:
pues Vos sabeis, que las Levas
que hago, son segundas causas,
que aplico como hombre, en fé
de que aveis Vos de ampararlas
como Dios; pues solo en Vos
llevo puesta la esperanza.

Esp. Yà veis si resulta en mi
la exercitacion de entrambas,
puesta su esperanza en Dios.

Rey. Divina Religion Santa,
yà sé la Letra, à saber
tu sentido irè.

Sale Domingo de Estudiante.

Rel. No vayas,
que la Religion no espera
que la busque quien la llama.

Rey. Tú seas muy bien venida,
que aunque aqui no has hecho
falta,

te deseaba. *Rel.* Los desvelos
de arguir contra esta falsa
Secta de los Albigenes,
tanto las horas me gastan,
que una à la dicha no dexan
de estar yo contigo.

Rey. Aguarda,
que mas esta ocupacion,
que tu asistencia, me agrada.

Rel. Yà el rato que me da treguas
vengo en tu busca, que mandas?
que me ha puesto en confusion
el decir, que me deseabas.

Rey. Este Libro te lo diga:
leele de espacio, y repara,
que es aborto de una peña,
un Hebreo quien le halla,
un estraño quien le entiende,
un Moro quien le declara;

y que habla de mí: porque con aqueſtas circunſtancias hablemos de eſpacio en él, por ſí por dicha de él ſaca exercitar mi tibieza,

yà que en tres lenguas me hablan, Eſtrangero, Judio, y Moro, Fè, Caridad, y Eſperanza. *Vanf.*

Car. Haſta aqui iguales las tres eſtamos. *Eſp.* Si nos enlaza un amor, que mucho? *Fè.* Es cierto, porque preſumir que paſſa nueſtra competencia à mas, que à acrifolar que ſe exaltan en Fernando las virtudes, ſi no error, ſerà ignorancia. *Vanf.*

Apoſt. Chriſto nacerà de Virgen? Porque inmortales las Almas, vivan à gloria, ò à pena.

Heb. Chriſto morirà à la ſaña del Hebreo?

Alc. Quando un Rey Fernando en Caſtilla nazca, ſe hallarà eſta Profecia?

Ap. Què aſſombro! *Heb.* Què horror!

Alc. Què anſia! *Apoſt.* Iſraelitas?

Heb. Què me quieres?

Apoſt. Africano?

Alc. Què me mandas?

Apoſt. Que yà que nueſtros ſuceſſos (el dia que à ti te aclaman Hebraiſimo, à ti Alcorán, y à mí Apoſtaſia) ſe paſſan deſde Hiſtoria à Alegoria, procurèmos apurarla.

Tres Profecias, que à un tiempo nueſtros tres Dogmas agravian: Tres virtudes en Fernando los meritos adelantan:

Tres vicios ſomos, entremos

en la deſigual Batalla, tomando, quando no en él, en ſus gentes, la venganza.

Heb. Dices bien; y la licencia uſando, de que no aya de ſer ſiempre Alegoria, ni ſiempre Hiſtoria, pues baſta que el retrato, que no puede caber entero en la Tabla, quepa en medio cuerpo: yo, à quien el Libro diſfama, de que di muerte al Meſſias, moverè mis aſſechanzas contra la caridad, que es el amor con que le aman.

Alc. A mí me ofende en la parte que mis ruinas amenaza, previniendo triunfos, quando Fernando en Caſtilla aya: Y aſi, pues el aparato que mueve de Gentes, y Armas, es por quitarme los Templos, que yà en ſu Monte reſtaura: carteandome con Sevilla, con Cordova, y con Granada, à fin de que ſe prevengan, irè contra la Eſperanza.

Apoſt. Pues yo, ſembrando en la Mies de la Igleſia la cizaña de mis doctos argumentos, y mis opiniones ſabias, negarè contra la Fè, ſobre heredarſe las almas en el Pan, Real aſſiſtencia.

Los dos. Pues al Arma.

Apoſt. Pues al Arma.

Alc. Quedo, quedo, porque buelve quien es toda ſu privanza.

Sale Domingo.

Rel. Amigos, pueſto que el Rey

os dexa siempre que passa
algun socorro, y oy
el cuidado que llevaba
le divirtió, porque no
le perdais, bolver me manda
à repartirle: tomad.

Los dos. El, y vos edades largas
vivais. *Rel.* No llegais vos?

Apost. No. *Sale Rustico.*

Rust. Yo sí, que à esto el buscón
llama,

llegar en buena ocasion.

Rel. Tomad, y adelante: aparta,
pues por que vos no llegais?

Apost. Porque yo no pido nada.

Rel. Mirad, que es Misericordia,
que usa con todos: tomadla.

Apost. No pido Misericordia
yo, porque à mí no me falta
caudal para no pedirla.

Rel. Esta es señal de no darlas:
no desprecies los socorros
de un Rey Soberano. *Apost.* Basta
que diga, que no la quiero.

Rel. Ved, que aunque yo la reparta,
limosna es fuya, y de un Rey
puede el mas Noble tomarla.

Apost. Ved vos, que es esta porfia
inutil, y no me haga

su infancia fuerza à que diga,
que me assombra ver que aya
quien con la misericordia

ruegue, cuya accion me faca
tan fuera de mí, que creo,

que aunque son vuestras palabras
tan dulces, que me parece

que algun Enxambre las labra
en vuestros labios, no dexa
una Estrella en vuestra cara

de despedir rayos, que

dentro del pecho me abrafan
el corazon, que en cenizas
fuego enciende, y humo exala.
Quien eres, Deidad? quien eres?
que viendo acciones contrarias,

ruegas con misericordia,
y con incendios espantas? *Vas.*

Rel. Este hombre importa seguir,
y saber su Nombre, y Patria,
su oficio, vida, y costumbres. *Vas.*

Rust. Aqui los dos Camaradas,
intimos amigos mios,

que de matarme à paradas
me hacen merced cada dia,

solos quedan: va de traza,
por si consigo que ellos,

consigo me den venganza.

Al Hebraismo.

Dichoso yo, que merezco
aver llegado à tus plantas;
dexame que à ellas mil veces
me arroje. *Heb.* Como con tanta
humildad buelves aora?

Rust. Como al oír, que tú hallas
el escondido Tesoro,
que el Cielo en sus Peñas guarda,
me he persuadido à que es buena
tu Ley, y me ha dado gana
de venerarla, y seguirla.

Y como me satisfagas

à una duda sola, que es

la que me hace repugnancia,
ferè tu menor Jodio.

Heb. Una, y mil veces me abraza:

Dí la duda, que no puède

tener duda tu ignorancia,

à que no responda yo.

Rust. Pues si es con toda eficacia,
ha de aver Juez que lo juzgue.

Heb. Si es Christiano, cosa es clara

que

- que fera contra mí. *Rust.* Y si es Jodió contra mí. *Heb.* Pues aya Juez, que ni uno, ni otro sea.
- Rust.* Ya que presente se halla, sealo el Moro, que es independiente de ambas Leyes. *Alc.* Yo os haré justicia.
- Rust.* Pues vaya de duda. *Heb.* Vaya.
- Rust.* Quántos Prophetas mayores ay? *Heb.* Diez.
- Rust.* Ves ai que te engañas, que son once. *Heb.* Cómo puedo yo engañarme en tan usada question?
- Rust.* Ay mas de contarlos?
- Heb.* Moysés, David, Elias. *Rust.* Passa adelante. *Heb.* Samuél, Ezequiel, Baruc.
- Rust.* Qué tardas?
- Heb.* Eliseo, Jeremias, Daniel, e Isaias: repara si son diez.
- Rust.* Pues falta uno.
- Heb.* Di tú, qué Propheta falta?
- Rust.* El gran Propheta Mahoma: mira si son once. *Heb.* Calla, barbaro, que Mahoma no es Propheta.
- Alc.* Pues qué es? *Heb.* Nada: cómo quieres que Mahoma sea Propheta?
- Ray.* Ya que el Libro has leído, y que en su traduccion has convenido, dime, qué sientes de él? Qué te parece?
- Rel.* La admiracion con el discurso crece: antes de la venida de Christo, Profecía prevenida; Profecía despues de ella guardada, oculta, y encerrada; sin saber cómo, dentro de una Peña;

- Alc.* Cómo hablas tú así del mayor que tuvo Ala? *Rust.* Ya están en la trampa.
- Heb.* Si Ala es Dios, Mahoma no fue Propheta suyo.
- Alc.* Mil almas te sacare, si esto asientas.
- Heb.* Yo mil vidas, si esto entablas.
- Rust.* Ay, Señores, qué contento es el ver como se cascan! *Luchan.*
- Alc.* Vil Nacion Hebréa, a mis manos morirás. *Heb.* Torpe Canalla, tú morirás a las mias.
- Rust.* Barrabás lleve mi alma, si yo los pusiere en paz.
- Dentr.* Corred todos, que se matan dos Hombres.
- Alc.* Si no viniera gente.
- Heb.* Pues si no llegara.
- Alc.* Otro día nos veremos.
- Heb.* Norabuena. *Rust.* Una palabra antes de irse. *Los 2.* Qué es?
- Rust.* Que miren, qué hermosísimas puñadas echaban a mal en mí, pudiendo en sí aprovecharlas.
- Alc.* O infame!
- Heb.* O villano! *Los 2.* Tú lo pagarás.
- Rust.* Si me alcanzan. *Vanse los tres.*

Salen el Rey, y Domingo.

Profecía, en efecto, que por seña
trae, que estuvo esperando,
aviendo avido dos, Tercer Fernando.

No sé que pueda ser, fino que el Cielo
fia de tu fervor, tu Fè, tu zelo
la gran propagacion de su honra, y gloria;
porque hacerte memoria

de que antes que naciera
de siempre Virgen Madre, y padeciera,
avia previsto en ti: *Rey.* No me lo digas,
que al temor, mas que al animo, me obligas;
pues con el mismo estremo
que amo tu honor, mi insuficiencia tèmo.

Rel. Si tu modestia de esto hablar no gusta,
à otra platica irè no menos justa.

Esta falsa doctrina,
que en España dexò la fatàl ruina,
sacrilega de aquella
invasion, que hizo en ella
el Albigense Exercito à porfia,
và echando mas raizes cada dia.

Jurisdiccion me has dado
de conocer sus causas; mi cuidado
reconoce tambien su insuficiencia:
y atsi: *Rey.* Mira si ay quien pida Audiencia.

Rel. Con no darte, Señor, por entendido,
harto en no responder has respondido. *Vas.*

Rey. O, Señor, si à tu suma Providencia
tal vez rastreàra el hombre los motivos,
y abiertos de tu Seno los Archivos,
leyera un punto el Libro de tu Ciencia!
con quanta luz hallàra su imprudencia,
que los Decretos mas executivos,
que à nuestro vèr rigores son esquivos,
son piedades de oculta conveniencia.
No infauto, pues, te desconsele el dia
que vès, ò España! en lagrimas bañada,
Hebraismo, Alcoràn, y Apostasia:
si en Fe, Esperanza, y Caridad fundada,
pendes de otra, con quien tu Monarquia

es viento, es polvo, es humo, es sombra, es nada.

- Sal. Rel.* Aquel Hebrèo, Señor, mejor; con que si pudiera para quien se abrió la Peña, trocar mi estado contigo, dice, que tú le mandaste, que si fueras el Rey, yo fuera el que me echara à tus plantas.
- Rey.* Dile que entre. *Aquí, Señor,* *Heb.* Señor, que acciones son estas?
M. Alerta al triunfo de Caridad, dadme espíritu, con que *Rey.* Amigo, hermano, seamos, à vuestro Gremio, yà que si no mejores, siquiera ay prodigio que me aliente, menos malos: yo por ti à hablar à éste, mas que à otros: à Dios rogarè, tú ruega que Vos sabeis si quisiera, por mi, y vete en paz; mas no no à otros, y éste, sino à todos, por miserable me tengas con la sangre de mis venas, en no darte un gran tesoro comprar para Vos: moved en hallazgo de igual prenda, mis labios, regid mi lengua, que bien rica joya es que yo os ofrezco, Señor, el defengaño que llevas, porque un alma se os convierta, si usas bien del defengaño. toda mi vida de ayunos, Y no quiero que se entienda, cilicios, y penitencias! que te mueve el interés
- Dët. Ca.* Alerta al Triunfo de Caridad. de dadas, y promessas;
Tod. la Mus. Alerta. voluntario has de venir, *Salen el Hebraismo, y Domingo.* el dia que à la Fe vengas, *Rey.* Seas, amigo, bien venido, que no han de decir que puse *Heb.* Forzoso es serlo, quien bese, yo à la Caridad en venta. la tierra à tus pies. *Rey.* Levanta, *M.* Alerta al triunfo de Caridad, dame los brazos. alerta.
- Heb.* Que adviertas *Rey.* Vete, pues. *Heb.* Tanto, Señor, te suplico, que no es tus acciones me penetran capáz, Señor, la baxeza el alma, tanto tus voces de un misero Hebrèo de tanto, dentro del pecho me estrechan supremo honor. *Rey.* Llega, llega, el corazon; y en fin, tanto que mejor eres que yo, mueven las lagrimas tiernas, digalo la consequencia, affomadas à tus ojos, à ti te revela Dios sobre una verdad tan cierta, secretos, que me revelas que hà podido abrir los mios, tú à mi: luego mas te quiere, que no tengo otra respuesta, pues te habla desde mas cerca, fino pedir el Bautismo quierete mas, luego eres à voces; y porque sea,

pues fue público mi error,
pública mi penitencia;
por las Calles, y las Plazas
irè diciendo à la Hebrea
Nacion, de quien Maestro fui,
que es verdad, que Christo era
el verdadero Mefsías,

que por siglos vive, y reyna. *Vase.*
Rey. Religion, figuele, y traele
contigo al punto à la Iglesia,
donde seas su Ministro,
y yo su Padrino sea.

Rel. Quièn viò acto de Caridad
tan heroyco, que le deba
lagrimas à un Rey?

Rey. Què mucho,
quando un Alma se grangea,
que à mi lagrimas me cueste,
si à Christo Sangre le cuesta? *Vase.*

Music. Alerta al triunfo de Caridad,
alerta. *Sale la Apostasia.*

T. dent. Christo es el Dios verdadero,
que por siglos vive, y reyna.

Apost. Christo es el Dios Verdadero,
que por siglos Vive, y Reyna,
el eco repite à voces:
què novedad serà esta,
que el vulgo en confusas tropas
corre desalado à verla?

Sale Rust. No dexarè de ir allà,
y hallarme en quanto soceda,
si me dièsse dos mil palos
la Guarda. *Apost.* Villano, espera,
y dí, què tumulto es esse,
que tras sí Plebe, y Nobleza
de Toledo arrastra? *Rust.* Es,
que un Anciano Hebreo, que era
en su Ley Doti-Rabillo,
hallò un Libro de madera;
y como à los niños suelen

Tom. V.

poner el Christus en ella,
èl en ella aprehendiò el Christus;
Apost. Què es lo que oygo?

Rust. De manera,
que à voces pide el Bautismo;
y como yà dixè, era
entre ellos el mas sabio
Testigo de la Ley Vieja:
Hombres, Mugerès, y Niños
le figuen; y porque sepan
todos los que vèn tras ellos,
quien la toma, y quien la dexa:
los que la dexan, pidiendo
Bautismo, en sus manos llevan
(como Symbolo de Paz)
un Ramo de Oliva, en muestra
de que son los convertidos.

Y viendo con la clemencia,
que el Rey vè à ser su Padrino,
aunque yo lo estoy, quixera
bol verme à Bautizar, que
serà grande preeminencia
decir à un Rey: què ay Com-
padre?

Y pues de aqui vèr se dexa
de su Caridad el triunfo,
Vuefarced no me detenga,
que mijor se lo diràn,
que yo, èsas voces diversas,
que repiten, yà en confusos
ecos, yà en clausulas tiernas:

Music. Alerta al triunfo de Caridad,
alerta.

Apost. O infame Hebreo! esta fue
la union que dexamos hecha?

Dent. tod. Christo es el Dios verda-
dero,

que por siglos vive, y reyna:

Music. Alerta al triunfo de Caridad,
alerta.

Ee

To-

Tocanse Chirimías, y sale la Caridad delante, con un Ramo de Oliva en la mano: detrás de ella el Judaísmo, con toda la Musica, Hombres, y Mugeres, que puedan, todos vestidos à lo Judío, con Ramos en las manos; detrás el Rey, y por otra parte sale Domingo.

Car. Abrid las Puertas, abrid.

Music. Abrid las Puertas.

Car. Y aun las del Cielo, pues es la Iglesia Cielo en la Tierra.

Music. Abrid las Puertas.

Car. Abrid, que es la Caridad de un Rey la que llama à ellas, para que al Principe vuestro aun pueda decir la Letra:

Music. Abrid las Puertas.

Car. Abrid al Rey de la Gloria, que oy la Caridad ostenta; pues oy de la Caridad el triunfo es que se celebra.

Music. Abrid las Puertas.

Rel. Quando las tuvo cerradas à la Caridad la Iglesia?

Entrad, que yo, en nombre suyo, yà à todos las tengo abiertas.

Rey. O, Señor! Qué feliz dia fuera para mi, si fuera el Universo el que oy pudiesse à las plantas vuestras! no porque le dominasse mi Magestad, mas porque ella, en culto de vuestro amor fuesse la primer Ofrenda.

Heb. Todos, mientras el Rey passa, poned la rodilla en tierra, y postrados, las Olivas, que son pacíficas señas de la victoria que tuvo

de las ignorancias vuestras, echad à sus pies, diciendo conmigo en primer protesta: Christo es el Dios Verdadero.

Tod. y Music. Christo es el Dios Verdadero,

Heb. Que por siglos Vive, y Reyna;

Tod. y Music. Que por siglos Vive, y Reyna.

Heb. Para que mejor digamos, yà en el umbral de su Iglesia: Abrid las Puertas.

Tod. y Music. Abrid las Puertas, abrid, que es la Caridad de un Rey la que llama à ellas; para que al Principe vuestro aun pueda decir la Letra:

Abrid las Puertas, abrid las Puertas.

Con esta repetición, cantando, y representando, se ponen en dos alas, arrojando à sus pies los ramos, sino es la Caridad, que ira delante de él. El Rey passa entre todos, y al mismo tiempo que representan, y cantan, tocarán

Atabalillos, Trompetas, y Chirimías.

Apost. Cielos! qué rago, qué viso, qué luz, qué sombra, qué idea es la que en mi fantasia imagen se representa de aquel triunfo? Pero qué razon ay de que yo fienta, que el Domingo de los Ramos, oy otro Domingo tenga? Supuesto que en Christo yo de las dos Naturalezas, la hypostatica union no la niego, que de la Iglesia hijo bautizado soy, en qué solo me hace fuerza

la inmortalidad del Alma.

Mas ay ! que no sè que opuesta
averfion à esta Deidad
cobrè à la vista primera,
que sobre fer el Hebreo
el que su triunfo celebra,
contra aquella Fè jurada,
à la Caridad opuesta,
solo siento, que un Domingo,
otro Domingo me acuerda.

Sals. Rustico.

Rust. Lindamente lo vi todo,
sin aventurar, que fuera
pecado el rebautizarme.

Apost. pues de allà sales, espera,
y dime lo que ha pasado.

Rust. Hombre, has tomado por tème
pensar de mí, que soy yo
el Ciego de las Gazetas,
para que lo cuente todo?
Dexame, por Dios, y de essa
gente, que ya dividida
và cada uno por su senda,
puedes informarte.

Vase, y sale el Hebraismo.

Hebr. Gracias
os doy, Señor, de que sea
ya en vuestro Rebaño yo
aquella perdida Oveja,
que Vos llevasteis en ombros
al Redil de la Ley vuestra.

Apost. Decidme vos : mas que miro!
Caduco Hebreo, fue esta
la Fè, que à los dos juraste?

Maltratado.

Cómo de la Liga nuestra
tan presto el lazo desatas?
Y no solo, infame, de ella
perjuro te sales; pero
al Romano Rito llevas

tras ti tantas gentes? *Heb.* Como
el Cielo para mí ordena,
que se abra un Risco, que el Risco
de un Libro, y que el Libro venga
à manos de un Rey, y el Rey
de sus auxilios me advierta:
y así, cumpliendo con todo,
Rey, y Libro, y Risco:

Apost. Cessa,
que porque de aqueffe hallazgo,
Risco, Libro, ni Rey tenga
el logro, sabrè quitarte
la vida.

*Saca el Puñal, detienele el brazo, y
salen algunos, y despues el Rey,
Domingo, y la Caridad.*

Heb. Pues defenderla
sin armas no puedo, el ruido
de las voces me defienda:
favor, Cielos ! que me matan.

Rel. Acudid todos apriéssa.

Unos. Teneos.

Otros. Tal atrevimiento,
hallandose el Rey tan cerca?

Rey. Qué es esto?

Heb. Aqueffe Albigenfe.

Rel. Qué veo? El es.

Heb. Con ira ciega,
porque he dexado mi Ley,
quitarme la vida intenta. *Vase.*

Apost. Ay de mí infeliz!

Rey. Qué escucho?
Albigenfe eres? *Apost.* Qué pena!

Rey. Habla. *Apost.* Qué assombro!

Rey. Qué aguardas?

Apost. Qué sentimiento!

Rey. Qué esperas,
preguntandote yo? *Ap.* Qué ansia!

Rey. En vez de responder, tiembas?

Eres Albigenfe? *Apost.* Si.

Rey. De su depravada Secta
sigues la Doctrina? *Apost.* No
lo he de negar, aunque pierda
una, y mil veces la vida
de su verdad en defensa:
Albigense soy, y soy
quien sus Doctrinas sustenta,
y en públicas Conclusiones
se atreverà à defenderlas.

Rey. Para essas questiones, nunca
darè en mis Reynos licencia,
que à la Fè cerrar los ojos,
y al Herege las orejas. *Sale la Fè.*

Carid. Aqui de la Caridad
quedò la Oliva suspenfa.

Fè. Y aqui de la Fè la Cruz
à lograr su triunfo empieza.

Rey. Quitadme esse horror, quitadme
esse vestiglo, essa fiera
de delante de mí, no
le escuche yo, no le vea,
que es Basilisco, que mata
con la vista; que es Sirena,
que mata con la voz; y es
peste, que con ayre infesta.
Sean su prision obscura
las exteriores tinieblas,
del que sin ropa nupcial
entro à fentarse à la Mesa
del gran Padre de Familias:
llevadle, pues.

Apost. Aunque muera,
no he de dexar de seguir
verdades tan manifiestas. *Llevante.*

Rey. Religion, què harèmos, para
que esta Alma no se nos pierda?

Carid. Aùn dura en mi Caridad.

Buelvensè à trocar Fè, y Caridad.

Fè. Tiempo avrà en que à mí se
buelva.

Rey. Vè tras èl, que tus Estudios
no dudo que le convenzan,
y si no bastaren, hazle
una, dos, y tres protestas,
de que es mi Misericordia
tal, que ni quiere, ni intenta
la muerte del Pecador,
fino antes que se arrepienta,
y viva.

Rel. Tras èl irè,
y harè que se le requiera,
primero con dos Edictos,
despues con una Anathema. *Vase.*

Carid. La Caridad và contigo,
pues vàs tù à rogar con ella. *Vase.*

Fè. Vè, que no haràs falta, pues
la Fè con Fernando queda.

Rey. Señor, muera yo, y no aya
quien en mi Reyno os ofenda.

Sale Rustico con un Palo.

Rust. Adònde està aqueste Herege,
que inmortal al Alma niega?

Rey. Adònde, Villano, vàs?

Rust. A hacerle una consequencia,
lleyando por filogismo
este garrote; à èl atienda:
Majadero, si no ay
mas que esta vida, simprezà;
no es porfiar en abreviarla?
Mejor no te esta que seas
con el Christiano, Christiano,
y de essa misma manera,
que con el Jodio, Jodio,
con el Moro, Moro? Dexa,
que dure lo que durare,
y no en arguir te metas,
que es muy grande boberia
no aver otra, y perder esta;
y en aviendole esto dicho,
un palmito de la oreja;

zàs , darle con el garrote. *Vase.*

Rey. De la verdad es la fuerza real , que aun dicha de un Villano , sabe bolver por sí mesma.

Mas ay! que por justos juicios de Dios , es nuestra miseria tal , que es capaz de incurrir en tan barbaras , tan ciegas proposiciones ! Señor , haeced que sobre sí buelva.

Fè. Haced , Señor , que la Fè su triunfo en Fernando tenga.

Sale Domingo.

Rel. Ni argumentos , ni razones son , ni ruegos , ni protestas bastantes à reducirle ; y antes haciendo mis Ciencias inquisicion de sus Dogmas , de una en otra conferencia , he venido à apurar , que no tan solamente niega la pena , ò gloria del Alma ; pero la Real asistancia de CHRISTO SACRAMENTADO.

Rey. No lo digas : cessa , cessa , porque es rayo en el oido , lo que aun no es voz en la lengua.

Si tuviera la Virtud , que miro , cuerpo , dixerà lloràra la Fè ; mas que importa que no lo vea , si basta que lo imagine , para llorar yo con ella ?

Fè. Ay de tí , Fè , à no tener Rey que tus agravios sienta.

Rey. Hemos hecho , di , Domingo , (que bien yà de esta manera puedo nombrarte , supuesto que te hablo como Cabeza de Religion) hemos hecho

quanto à la Caridad nuestra , tocà en su reparo ? **Rel.** Si , Señor , pero està tan terca su obstinada rebeldia , que ni Caridad acepta , ni pide Misericordia.

Rey. Pues què aguardas ? Pues què esperas ?

Si obro yà la Caridad , à que obre la Fè ? Lo que era hasta aqui Misericordia , en Justicia se convierta.

Substancia la Causa tú , yà que Apostolicas Letras te dan la Jurisdiccion , mientras Dios no nos provea de Supremo Tribunal , cuyo Santo Oficio sea extirpacion de rebeldes enemigos de la Iglesia.

Este lo es , y mas que otros , contra quien no tengo fuerza , porque sujetos no està à las Sacras Llavés de ella.

Y siendo , como es , Ladron de Casa , no le consientas , que el domestico Enemigo es el peor . La sentencia

pronuncia , y siendo de muerte , al Brazo Seglar le entrega ; advirtièndo en su castigo , que del Cuerpo de la Iglesia

este es nerbio cancerado ; y asì es forzoso que sea su cura el fuego , que el cancer solo el fuego le remedia .

El primer Auto de Fè , que pùblico el Mundo vea , este hà de ser : Tú el primero Inquisidor que le exerza ,

y yo el primero Ministro
que le asista; pues: Mas estas
resoluciones no son
para dichas, antes que hechas.
Y así, basta que te diga,
que yo encenderé la hoguera,
à cuyo fuego, si este
brazo (lo que Dios no quiera)
vès, Domingo, que delinque,
este brazo corta, y quema.
No me dexes, Fè, pues vès,
que à vengar voy tus ofensas. *Vase.*

Fè. Como te puedo dexar,
si en el corazon me llevas?
Con resolucioni tan rara,
tan fervorosa, y tan nueva,
que avrà quien la dude; pero
sea ella verdad, y tenga,
si Hereges, que la dudaren,
Catholicos que la crean. *Vase.*

Rel. Qué accion será esta? Mas quien
podrá discurrir en ella,
si ay cosas que imaginarlas,
aun dån mas pasmo que verlas?
Y así, acuda yo à mi Oficio,
y dexé à las venideras
edades, que diga el Tiempo,
todo à las, y todo lenguas. *Vase.*

Mus. Alerta al primer triunfo fuyo,
alerta:
viva la Fè, y el Albigense muera.

Alc. Viva la Fè, y el Albigense muera?
Dònde corre mi rezelo,
si à cada passo que yerra,
toda es sepulcros la tierra,
y todo rayos el Cielo?
Eclipsado me parece
que miro al Sol; si al Sol miro,
el Ayre en cada suspiro,

infectado me estremece.
Si huir quiero de la Ciudad,
de su elado seno frio,
temo que rebalse el Rio
la undosa velocidad,
para sepultarme: y si
vencido el, à otro Horizonte
transciendo, temo que el Monte
se despeñe sobre mi.
Tal el pasmo, el susto es,
con que en culto de su Dios,
Fernando arrancò à los dos
de la liga de los tres.

Pero qué digo? Que aunque
vea mi temeridad,
que à uno dà la Caridad
vida, à otro muerte la Fè,
de ningun triunfo me alcanza
peligro, que temer pueda;
pues en mis Reyes me queda
valor contra la Esperanza.
Y así, profiga mi fiera
obstinacion contra el,
pues piadoso, ni cruel
me importa, aunque decir quiera:

M. Viva la Fè, y el Albigense muera.
Alcorán. Mas ay! que aunque no de
asombro

à la invasion de mi Ley,
dà admiracion vèr à un Rey
cargar con la leña al ombro:
Qué Imagenes serán estas,
(ó Alcorán!) que ciego vès,
ayer Ramos à sus pies,
y oy de ellos el Tronco acuestas?
Pero en vano en mi conciencia
en tan nunca vista accion,
mejorar la admiracion,
por mas que la Fè me advierta:
M. Alerta al alto triunfo fuyo, alerta:

Voz. Lucid, Estrellas, lucid.

Mus. Lucid, Estrellas.

Voz. Y pues sois hijas del fuego,
que el Sol de Justicia engendra:

Mus. Lucid, Estrellas.

Voz. Lucid, que es la voz de un Rey,
la que por ser Virtud ciega,
ha menester quien le guie
à la luz de la Luz vuestra.

Mus. Lucid, Estrellas.

Voz. Lucid, que de vuestra lumbr
necesita su clemencia,
y es bien que en triunfos de Fè,
fuego del Cielo descienda.

Mus. Lucid, Estrellas.

Sale la Fè delante de todos con una
Cruz verde, y despues el Rey con un
haz de leña, y todos los Musicos,
y demás Compañeros con sus
haces al ombro.

Fè. Mortales, pues os enseña
en estos estremos dos,
que jornalero de un Dios
se ve un Rey acarrear leña,
mirad en lo que os empeña
su exemplo; y pues la primera
antorcha que arda en mi hoguera,
es la lumbr de su Fè,
què mucho, que digais, que

Mus. y tod. Viva la Fè, y el Albigense
muera?

Rey. Si mi exemplar os obliga
à honor de la Fè, en igual
triunfo suyo, cada qual
tome su leño, y me siga.
Ninguno, que es nueva diga
esta accion; pues quando van
à fagina los que estan
en Militar Disciplina,
carga el haz de la fagina

el primero el Capitan.
Pues si en la humana Milicia
es honor, para labrar
Fortificaciones, dar
el que mas fama codicia
el exemplar, bien se indicia
darle yo à mi subcesion,
en Catholico blasòn
de la Divina, el dia que
voy à labrar à la Fè
nueva Fortificacion.

Seguidme, sereis testigos
de que entre hereticas nieblas,
aun no pisareis tinièblas,
siendo en tan justos castigos
mis familiares Amigos.
Y pues sin obras, es cierta
cosa, que la Fè es Fè muerta,
para que viva, labrad
esta obra, y publicad,
porque mas la Fè lo advierta:

M. y tod. Alerta al alto triunfo suyo,
alerta.

Rey. Alerta, pues, y en encendida
hoguera,

Todos. Viva la Fè,
y el Albigense muera.

Tocan Chirimías, y vanse.

Alc. O, què de cosas me advierte
ver, como en profundo sueño,
que nazcan de un mismo leño
ramas de vida, y de muerte!
Haz, que mi ayrada malicia
venció ayer, y oy vence; Haz,
ayer symbolo de Paz,
oy symbolo de Justicia;
mucho dice à la turbada
ceguedad, con que yo luchó:
mas que importa decir mucho,
si yo no le entiendo nada?